



PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	5 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cent.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cent.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

BESUQUEO.

Yo beso, tu besas, él besa.

Es decir yo no beso, porqué en mis reinos no se tiene costumbre de hacer semejante cosa.

Segun yo he oido en las mil definiciones que se han dado, el beso, es la demostracion de afecto ó interés que se tiene á una persona ó cosa.

Hay tantas clases de besos, cuantos sean los individuos que se besan.

Se dice que hay besos que son todo un poema! Voy á presentar á ustedes varios ejemplos de besos, que no porque ya todos lo sepan he de volverme atrás en mi resolusion.

Dos mugeres se besan. Son solteras y ademas una de ellas es favorecida por la naturaleza ó por el arte del coquetico; tiene un novio, Falanito, que la otra le quiere soplar.

Para cubrir las apariencias no tienen mas remedio que besarse, cuando de buena gana se mordearian; pero hay que guardar las buenas formas porque si así no fuera, bueno andaria el mundo.

Los besos en la mano indican cortesia.

Ejemplo.—Un empleado cualquiera besa la mano á alguno de sus Jefes, que quisiera ver colgado de un farol como á los nobles los ciudadanos de *La Marsellesa*: de seguro solicita, cuando no aumento de sueldo, la traslacion de destino á otro sitio mejor, porque para eso besa.

Yo no sé el gusto que pueda sacarse á un beso de esa ó parecida naturaleza; pero debe ser grande, piramidal, porque yo conozco alguno que despues de haber hecho declaraciones tremendas, pierde de tal manera los estribos, que salva cualquier distancia por honesta que sea y no le impetra un ardite todo lo que de él puedan decir, porque lo que él dice: Ahí me las den todas.

Hay besos de esos que quieren decir poco mas ó menos «Ya ve usted que estoy arruinadito y en ningún sitio me quieren porque dicen que no valgo para nada. Tenga usted la amabilidad de mirarme con buenos ojos, solo para que rabien mas de cuatro envidiosos que se empeñan en decir que mi dignidad politica es un problema tan intrincado, que ni yo mismo puedo resolverlo y permítame

usted besarlo la mano, á lo que estaré muy agradecido siempre.»

La besa, se corre la voz y se habla tanto que se oyen cosas muy peregrinas.

Hay quien compara cierto y determinado beso al beso que Judas dió á su maestro.

Pero señores, que daño habrá hecho D. Judas para compararle..... digo, ese señor para compararle á Judas?

Los que dicen esto no van muy encaminados á la verdad, segun mi corto pero leal saber y entender. Judas dió un beso; pero nadie dice que fué en la mano, sino en una mejilla y ya ven ustedes la distancia que hay de una mano á dicho sitio.

Lo que nadie dice, es si el Maestro tenia las manos levantadas al nivel de la dicha mejilla, porque ser así, la cosa va mas en razon.

De todas maneras convengamos en que un beso casi siempre lleva oculta una peticion.

Trato de la cuestion general del beso, no voyan ustedes á creer que es del *beso de la cuestion*, en primer lugar porque á mi no me coje de susto que tal hiciera, quien eso hito, porque despues de lo mucho que lo hemos visto realizar, ya estaba preparada ya, sinó precisamente para este golpe para otra cosa parecida; y como *colorera* prevenida vale por dos, de ahí mi *no retiramiento*; y en segundo lugar porque... mejor es no mencionarlo.

El beso democrático, es el gran beso, es el beso por excelencia, es en fin un beso que á imitacion de aquella virgen, es capaz de darle una desazon á todos los otros besos.

Pero dejémosle, pues es un terreno rebaldado y no conociéndole se expone una á romperse: la crisma y voláramos al beso de marras....

Es decir al beso de la mano.

Que es beso, no admite la menor duda, pues cuando el rio suena agua lleva, y ademas hubo vestigios de vista que presenciaron el acto, *lo cual*, que uno tiene muy sin cuidado porque á mi no me ha de besar, y aun cuando quisiera, no podria, por la sencillísima razon de que no tengo manos.

¿Pero que diablos le indujo á besa?

¿Y para usted ahora á averiguar los móviles que le indujeron á hacerlo por mas que á mi no hay pa-

jaro que me quite de la cabeza que algo pretende, pues como es tan cuco, cuando el dá como uno, es que lleva la idea de recoger como tres (no besos, sino beneficios.)

De todas maneras el tiempo se encargará de sacarnos de esta duda.

Hasita tanto, cerremos el pico y esperemos,

haciendo una aclaracion respecto al beso en cuestion tenido por desatino:

No se piense D. Cristino que esto sea una alusion!

UNA COTERRA

CUESTION DE FALDAS.

Hoy me mandan los lectores para escribir, un buen tema, ó mejor dicho, señores, morrocotado problema.

Que trate de averiguar algo sobre la mujer me piden, y sin tardar yo les voy á complacer.

Es una grave cuestion y que está ya muy tratada.

Ser lo mismo que el varón pide la mujer, ¡bobada! ¿Lo mismo? Tiempo hace ya que logran lo que han pedido.

¿Y qué casada no está siendo más que su marido?

Pero, vayamos por partes si se nos ha de entender.

Empezemos por las artes.

¿Es pintora la mujer?

Si; pues el más ignorante sabe que suelen pintar

con color..... en su semblante,

cejas, pecas y lunar,

¿Hay duda sobre este punto?

No, pues es la verdad para.

Pasemos pues á otro asunto;

vayamos á la *escultura*.

Es Adela, mi vecina,

EL LORO



417 J. S. VILLA

.....y va siguiendo su curso la procesion

(CONCLUSION)

andaluza de..... Bilbao,
tan flaca como una espina
del popular bacalao.

Mas cuando sale á la calle
sufre gran transformación.
¿Con que compone su tallo?
Con el *marámo* de..... algodón.
Matemáticas son muchas
las que abundan por ahí.
No lo dudes; si me escuchas
tambien lo dirás así.

¿Que lector no está advertido
que saben, con datos fijos,
todas, *multiplicar*... hijos
y *dividir*.... al marido?
Hay mujeres que son *fisicas*,
otras que son *abogadas*;
á cientos hay *metafisicas*,
á millones las..... *chilindas*.

Literatas, de afición,
poetas, *oradoras*,
aristas de..... corazón,
músicas (!) *compositoras*;
¿Cuántas cosas las diría
sino temiera al fiscal!

¿Dónde está metida hoy día
la honradez y la moral?
Pero voy á terminar
tan espinosas cuestión,

pues he ofrecido dar
una facil solución.

He dicho que la mujer
era igual al hombre ya,
aunque no debiera ser,
pero, bien probado está.
Como ha llegado hasta aquí
no me importa que prosiga.
Quien tenga mujer así
San Pedro se la bendiga.
Pero nunca permitir
que sepa más la mujer
que comer, orar, dormir,
escribir mal y leer.

¿Que vamos á hacer señores;
si las damos lo que piden?
¡Ay! aquel día, lectores,
es muy cierto.... ¡nos dividen!

JOAQUIN ADAN y BERNEZ.

NUESTROS MUÑECOS.

Ya lo ven Va. La procesion sigue su curso y los
diversos partidos políticos de España continúan
desfilando. Y así como segun su antiguo cantar

Los gallegos en Galicia
cuando van en procesion
llevan un gato por santo
y una vieja por pendon
nuestros partidos, mejor dicho
Los partidos españoles
cuando van en procesion
á la oía del presupuesto
prestan gran adoracion.

Y cuando van en procesion tambien, que es lo
peor.

EL LORO.

COTORREO.

Refiere un colega que en Tolosa se instaló un
Museo donde se representaban, de cera, por su-
puesto, los martirios de las casas inquisitoriales.

Se enteran de esto los *ángelitos* de la Universi-
dad católica, y gritando ¡viva la religion! asaltan
el Museo; pero la gente del pueblo les *mete mano*,
—á los del viva,— y generaliza el movimiento y
hay sus hirtos y tolo.

Sabido esto quien se atreve á pedir la exclusion
del servicio para los seminaristas?

Segun el señor Moret, cada soldado cuesta á Es-
paña 1,400 pesetas al año.

Que nos diga el señor Moret cuanto cuesta á Es-
paña cada ministro y cuanto invierten éstos en
jasoritos.

De un periódico sevillano:

Á instancia del Obispo de Cádiz se admitió en
el Senado el proyecto de excluir del servicio mili-
tar á los seminaristas.

Si se establecen en los seminarios escuelas de
lino me parece muy bien, pero si no... ay cuando
tengun que batirnos por cualquier húngara?
«Eh, brigadier Gagó? ¿No tengo razón?

Notable fué por muchos conceptos el concierto
celebrado el miércoles último por los discípulos del
distinguido pianista Sr. Vidiella en el gran salón
de la fabrica de pianos de Bernareggi Gasó y
compañia.

En él llamó la atención extraordinariamente, la
señorita Guerra, natural de Buenos Aires, niña de
doce años que es ya una consumada artista y que
obtuvo una verdadera ovación, logrando tambien
numerosos y justos aplausos las señoritas Figueras
y Echevarria y los Sres. Dordal, Sala, Gonzalez,
Perona, Calvera y Daniel, así como la orquesta,
dirigida por el Sr. Martinez Imbert con gran acierto
y los notables profesores de violin y violoncello,
Sres. Cobi y Torro.

La concurrencia abandonó complacida el lo-
cal, reconociendo que los discípulos todos del señor
Vidiella son dignos de la fama de su maestro y que
los pianos de la fabrica Bernareggi merecen el re-
nombre que tienen ya adquirido.

Dice un periódico de la corte que el Sr. Martos
aceptaría la presidencia del Consejo sin inconveniente
alguno.

Es natural. ¿Ni que hubiera que *prostituirse* en
el alto cuerp!

De *El Ordo*:

«*El Correo* publica un artículo intitulado *El se-
creto de vivir*.

Ninguno lo conoce como el Sr. Segasta.
Suplico revele ese secreto al que le releve.
Tan buen sistema, es menester que no se pierda.

El Universal asegura que la fusion está agui-
zando, y que los fusionistas morirán *inconfesos*.
Los contribuyentes murieron *mártires*, de modo
que poco importa que los fusionistas mueran in-
confesos... pero que terminen.

Adios!

Se ha dado de baja en el colegio de abogados de
Madrid, el señor Nocedal.

¿Habrá pensado meterse á fraile?

Dentro de un recinto santo

estaría en su elemento.
«*Más grande fué Quirós Caslo
y se metió en un convento!*»

Pregunta *El Estandarte*:

«¿Qué vá á hacer el Sr. Sagasta con los demó-
cratas dinásticos?»

«Pues vaya una pregunta! Lo que quiera!
¿Como que todos ellos son de cera!»

Tiene razon *El Siglo* presente:

«La politica está estos días en un reposo tan
profundo como pocas veces se ha visto en nuestro
antes agitado país»

—Ya el país no tiene libertad para quejarse, ni
fuerzas para moverse.

Como que los fusionistas le chupan la sangre, le
sacan los cuartos y después se divierten á su costa.

Hasta por despacho telegráfico reciben algunos
colegas los rumores de crisis en sentido izquier-
dista.

«Días mio, que impaciencia por cobrar el precio
del arroz!»

Cuando decimos que el patriotismo del señor
Martos es de *taillete chagria* y tiene varias bolitas
para guardar papas, por algo será!

«¿Se habrán imaginado ya los *poteres* ocultos?»

«¿O son simplemente *antojos* de la *patrística* in-
dependencia?»

Atencion.

«Ha sido detenido en Paris un sacerdote, culpa-
do de haber distribuido 450.000 francos pertenecien-
tes á la diócesis de Versalles.»

Si ese sacerdote viniera por aquí y hablara des-
de el púlpito en tono lacrimoso contra los impíos,
como *llorian* las bestas!...

El obispo de Segorbe ha mandado incluir en los
catecismos de doctrina que se han impreso para la
diócesis, las siguientes pregunta y respuesta:

—¿Pueden los cristianos casarse sin sacra-
mento, solo civilmente?

—No, padre. Entre cristianos no hay matrimo-
nio verdadero sin sacramento.

Á continuación de esa pregunta y de esa res-
puesta debia de haber mandado el obispo de Se-
gorbe incluir estas otras:

—¿Los curas pueden contraer matrimonio?

—No, padre; pero pueden vivir en compañía de
un ama de gobierno ó de una sobrina, que les
atienda en todas sus necesidades.

Recomendamos al prelado la precedente pregunta
con su respuesta para otra nueva edicion del
Catecismo.

Una señorita de la aristocracia de Madrid ha ga-
nado un rifle en una apuesta al tiro de pichón.

La aristocracia de Madrid está está transformando.
Mientras ellas manejan el rifle, ellos cuidan de
los canarios y de las flores.

El mejor día vamos á leer que una dama aristo-
crática ha regalado á su novio una pulsera.

—Otro caso como el del arroz de la India.

Una casa de Bilbao pretende secar y curar el
bacalao trayéndolo crudo desde los bancos de No-
ruego.

Solo falta que el gobierno resuelva favorable-
mente un expediente incoado para la introduccion
de dicho bacalao crudo, con arreglo á la partida
238 del arancel, teniendo en consideracion que en
tal estado, pesa mas del doble que despues de seco.

«No perjudicará esto tambien á la industria»
Seria una nueva ocasion para que el señor Mar-
tos volviera á Palacio con objeto de reproducir una
adhesion á la monarchia.

Y de este modo podria figurar en su historia esta
sleloya.

Martos se ha *monarquizado*
con arroz y bacalao!

De *La Voz Montañesa*:

«Un panadero de una villa próxima á esta capi-
tal se suscribió á *La Voz Montañesa*.

Saberlo el seccionista y presentarse al panadero,
todo fué uno.

«Oiga usted, feligres, le dije: si no deja usted la
suscripcion á este periódico, ni el señor cura ni yo
le compramos más pan.»

Hay que advertir que es el único panadero que
hay en la villa.

Pero, claro; ya saben ellos en que época hacen
sus amenzas.

«En el mes de mayo!

«¿Cuándo está más hermoso el verde!...

«¡Oh bendito seccionista,

que tan bruto le conservas...!

¿Tu no necesitas pan
habiendo en los prados yerbas!»

Dice *La Prensa Moderna*:

«El ayuntamiento de Burgos ha acordado elevar
al rey una exposicion pidiendo que la corona re-
nuncie á la prerogativa del nombramiento de al-
caldes.»

Bien merece un entusiasta aplauso ese ayunta-
miento que así sabe volver por los fueros populares.

«¡Lástima grande que su conducta no sea imitada
por los demás municipios que se ven privados de
la facultad de nombrar sus presidentes.»

Se conoce que en Burgos los Abascales y Urqui-
jos no han dado buen juego.

Está vivo, la raza degenera.

TELEGRAMAS.

Madrid 6.—Los jolgorios se acabaron
y en ayes y suspiros se trocaron.

Todo el mundo comienza á arrepentirse
de haber gastado tanto en divertirse

se dice «Cristo Rey» todos los días;
mas no se cumplen tales profecias.

La fusion, de buen grado no se irá,
pero alguno en la calle la pondrá.

Paris 7.—El negocio del tonkin
nos dará al fin y al cabo un berrinchin.

Un chino y un francés ayer se vieron
y recíprocamente se comieron.

Para hacer desastros
no hay como los franceses y los chinos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos